

batana se construyó con el mismo fin cientos de años después, y hoy lo vemos arruinado completamente.

Esperemos que próximamente se pueda hacer una prospección en los alrededores de la edificación actual (molino), fechado en 1742 como dijimos en otro sitio y que suponemos se asentaría encima del primitivo molino romano, además de descubrir algún pilar del acueducto en su totalidad. Esperemos que nos puedan dar materiales arqueológicos para su datación.

A falta de ellos y por el tipo de construcción: con mortero de cal para la unión entre sillares, tipo de labra de éstos, etc., podemos datarlo de finales del siglo III a mediados del IV de nuestra era. Fecha que coincide con el mayor esplendor de toda la zona, demostrado por la gran cantidad de hallazgos arqueológicos.

Ante este acueducto de humilde apariencia y tímida altura, nos maravillamos por su ligereza y atrevimiento en la obra que, desde tan remotos tiempos, está sirviendo para el mismo fin con que fue construida.

Su forma es bella y sencilla, lo mismo que imponente y graciosa.

Toda la obra se halla casi perfectamente conservada, a excepción de tres o cuatro sillares que faltan en el último pilar (junto al molino). Le vendría muy bien una urgente labor de consolidación a algunas de sus partes y, que así las generaciones futuras puedan disfrutar con su presencia.

La labor cultural y civilizadora de Roma se nos manifiesta en toda su fuerza en esta gran obra, en la que los romanos emplean todo su gran genio creador y sentido práctico al servicio del pueblo. No olvidemos que querían obras permanentes y que pareciesen más duraderas todavía.

Es de notar que una construcción como la presente, regulada por el desnivel del terreno, donde los arquitectos casi carecen de inspiración, contenga tanta belleza y serenidad, inundándonos de ella con su contemplación, aparte de su significación histórica.

Por último agradecer la colaboración de mi querido amigo y maestro Samuel de los Santos, sin cuyos sabios consejos y los magníficos dibujos de Tomás Martínez, este trabajo no podría haber visto la luz.

B. Z. S.